

Los benditos deberes...



BSCAM

BRUNO FERRERO

La familia y la escuela tienen que ser aliados. Cada vez más es imposible que una pueda educar a los niños y adolescentes sin la colaboración y la participación de la otra. Ni la familia ni la escuela pueden hacerlo solos. Y hay múltiples "puntos de encuentro" donde esa colaboración se hace visible y necesaria...

Familia y escuela

Más que garantizar el amor, la autonomía, la disciplina, la seguridad en sí mismos, la salud física y los valores morales y espirituales, la vida familiar debe ayudar a los niños a formarse una "cabeza bien hecha". El ambiente familiar no debe tener el mismo rigor intelectual que se

exige en la escuela, pero la familia debe ser también un lugar donde desarrollar la mente y donde el amor por el conocimiento y el aprendizaje esté instalado y alimentado.

Hay que partir de un concepto básico: aprender y estudiar son actividades agradables. Los padres tienen que trabajar mucho en la motivación de sus hijos. Y para eso, tienen que tener en cuenta algunos elementos importantes.

Tienen que demostrar interés por lo que los hijos están aprendiendo. Los niños y los adolescentes, por su parte, deben tener oportunidades para poder expresar lo que sucede en la escuela y puede interesar a sus padres. Las actividades pasivas, como los videojuegos y la televisión, deben estar limitadas en el tiempo y no se debería permitir que dominaran el ambiente doméstico. La familia debe preocuparse por formar la mente de los niños y adolescentes discutiendo con ellos ideas, proble-

mas y toda cuestión que surja en la vida cotidiana, por escabrosa o dificultosa que sea. Las noticias del día, los problemas del trabajo o las situaciones del hogar son excelentes oportunidades para hacerlo. Es muy importante que los hijos vean leer a sus padres: no importa si leen libros, diarios, revistas, novelas u otras publicaciones.

Y es vital mantener el contacto con los educadores. Cuando la familia y la escuela se comunican, los resultados no se hacen esperar. Y en particular, esta comunicación debe ser muy fluida para asegurar que los deberes en casa no provoquen problemas y enojos. Para eso, es bueno tener algunas ideas claras.

El papel de padres y madres

La escuela es la responsable de enseñar a los alumnos cómo aprender, pero a los padres les corresponde la tarea de enseñar cómo trabajar. Es fundamental que madres y padres asuman su rol de educadores, a